

C E S E D E N.

LAS FUERZAS ARMADAS DE CHINA Y
EL NUEVO EXPERIMENTO ECONOMICO

- Por D. José GOMA GARCIA, Coronel de Intendencia.
- Basado en las obras de Georges Tan Bok (la modernización de la Defensa China y sus principales límites) y Jan S. Prybyla (De Mao al Mercado - Problems of Communism).

Noviembre 1987.

BOLETIN DE INFORMACION nº 205-VIII.

INTRODUCCION.

Cuando tratamos los temas de Defensa de la República - Popular China, por analogía con otras Naciones, en principio, -- nos creemos que el pilar que la sustenta es el Ejército Popular de Liberación que puede ser reforzado en un momento crítico por la milicia popular.

El así considerarlo, es caer en error, pues la Defensa es un conjunto heterogéneo, es todo un sistema militar profundamente integrado en la sociedad China y completamente dominado -- por la ideología y la política.

Es un sistema en el que coexisten de forma muy compleja, fuerzas de diversas naturaleza.

Se denomina "Sistema unificado de Fuerzas Armadas" frase que Fu Zhong -Director Adjunto del Departamento General de Política- utilizó en un artículo publicado en Honggi -Agosto 1981- con motivo de la conmemoración del aniversario del Partido Comunista Chino y de la constitución del Ejército Popular de Liberación.

"El camarada Mao Zedong ha formulado el Sistema unificado de las Fuerzas Armadas basado en la triple unión del Ejército de Campaña, las fuerzas locales y la Milicia Popular. Bajo la dirección unificada del partido, las fuerzas principales y locales, el

ejército regular y las guerrillas, las masas populares armadas y las no armadas forman el conjunto de la Defensa.

Las fuerzas principales están prestas para cumplir la misión de combate, enfrentándose al enemigo convencional. En estrecha coordinación con la milicia popular, las fuerzas locales protegen las Bases, apoyan a las fuerzas principales en sus operaciones bélicas y atacan y aniquilan a los enemigos locales. De esta manera el enemigo se encontrará encerrado en una malla inexorable".

Analizando el contenido de este pasaje, procedemos a dar las interpretaciones siguientes:

- Bajo el control supremo del Partido Comunista Chino, la organización del "Sistema Unificado de Fuerzas Armadas" se articulan simultáneamente, de forma vertical y horizontal, las instancias civiles, administrativas y políticas de la Defensa.
- Las Fuerzas Armadas no están clasificadas según su organización y medios para la acción, por ejemplo, Fuerzas convencionales o nucleares, terrestres o aéreas etc., al igual que los Ejércitos del resto del mundo, sino que se clasifican según las funciones encomendadas en el seno del sistema global de Defensa.
- La Milicia constituye el elemento de la participación popular en la Defensa Nacional, que es con carácter global pues en ella, tienen cabida las "masas armadas" y las "no armadas".

ARTICULACION DE LA DEFENSA.

La Organización del Sistema Político-Militar, por razones de exposición, la vamos a presentar desde los siguientes puntos de vista:

A.- Aspectos Políticos.

El Ejército Popular Chino, está bajo absoluto control del Partido Comunista, como resultado de circunstancias históricas, según las cuales, el Partido Comunista, no se empeña en la vía insurreccional, si no está dotado de un Ejército. Así lo define Mao Zedong claramente:

"No se comprende que el Ejército Rojo Chino sea una organización armada encargada de ejecutar las tareas políticas de la revolución. El Ejército rojo no hace la guerra por la guerra, la hace con el objetivo de llevar la propaganda a las masas, organizarlas, ayudarlas a creer en el porvenir de la revolución. Sin este objetivo la guerra carece de sentido y el Ejército Rojo no tendría razón de ser. - Por consiguiente el quehacer político ocupa un puesto muy importante en el Ejército Popular de Liberación".

Con motivo de una conferencia sobre la actividad política en el Ejército, se insistió sobre este punto.

"El Ejército apartado del Partido, sería privado de vida sin la dirección del mismo, y por ende necesita un quehacer dirigido en los planos político, ideológico y organizativo".

Para un control efectivo del Partido sobre el Ejército se ha establecido un sistema que superponga la jerarquía Política a la Militar. Así en la primera constitución de 1954, ante la aparente ficción de un gobierno de "Frente Unido", entraría la instauración de un Comité Revolucionario de asuntos militares -- del Pueblo (Renmin Geming Junshi Weiyuanhui) con poder real sobre el Ejército, pues todos los miembros del Comité son a su vez jefes del Partido Comunista. Asimismo el Comité se descentraliza y se ramifica en una amplia red de Comités (Dang Weiyuanhui) que desciende hasta nivel Regimiento. A niveles inferiores -- batallón, compañía -- se prolonga también la doble jerarquía por la Celula del Partido (Zhibu); el Oficial Comisario Político (Zhengshi Jiaodaoyuan) a nivel batallón, y el instructor político (Zhengshi Zhidaoyuan) a nivel compañía. El "cuadro político" -- está oficialmente considerado como el Mando paralelo de la Unidad.

B.- Aspectos administrativos.

En principio, el Ministerio de Defensa Nacional, aparenta ser solamente un órgano coordinador, pero la realidad es que tiene una excesiva importancia por el poder que ejerce sobre otras áreas, especialmente Asuntos Exteriores e Industria.

A través del Estado Mayor General (Zong Canmubu Quingbaobu), y en particular de sus Agregados Militares tiene una es-

estructura de enlaces internacionales que deja sentir su peso específico de la política exterior china.

A partir de febrero de 1983, la investigación científica y tecnológica de Defensa de una parte y las industrias militares de defensa, por otra, han sido reagrupadas en una estructura única la CSTIDN (Comisión de Ciencias y Tecnologías de la Defensa Nacional). Antes existían, respectivamente la CSTDN (Comisión de Ciencias y Tecnologías de la Defensa Nacional) y el BIDN (Oficina de Industria de la Defensa Nacional).

En la practica el CSTIDN mantiene una estrecha relación con la investigación civil y ampara todas las investigaciones que tengan conexión con la industria militar. Durante la Revolución cultural, gran parte de la investigación de punta, fue sostenida gracias al apoyo del Ejército.

Existen lazos permanentes e independientes entre las áreas especializadas del Departamento General de los Servicios de Retaguardia con sus sinonimos de los Ministerios civiles, como Finanzas, Comercio Interior, Industria Textil, Salud Pública, etc.

También la ingeniería militar del Ejército Popular de Liberación se entrelaza con la de los Ministerios civiles, para una acción conjuntada en áreas como Planes de edificación urbana y rural, de protección del desarrollo, conservación hidráulica y de energía, etc.

Asimismo las Unidades Ferroviarias del Ejército Popular de Liberación con el Ministerio de Transportes por ferrocarril y comunicaciones.

Esta conexión y presencia de lo militar en la vida civil es permanente y sensible.

ORGANIZACION EXPECIFICA DEL EJERCITO POPULAR DE LIBERACION.

En el nivel central, hay tres escalones:

- 1.- Departamentos Generales (Zonbgu).
- 2.- Ejércitos (Jun).
- 3.- Armas (Bring).

1.- DEPARTAMENTOS GENERALES

Los Departamentos Generales son tres:

- 1.1.- Estados Mayor General (Zong Canmu Bu)
- 1.2.- Departamento General Político (Zong Zhensi Bu)
- 1.3.- Departamento General de los servicios de Retaguardia (Zong Houquin Bu)

1.1.- El Estado Mayor General tiene por misión el control y la coordinación operativa sobre las Fuerzas Principales y las Grandes Regiones Militares.

El Jefe del E.M. General está asistido por:

- Adjuntos (Fu Zongcanmuzhang)
- Asesores (Zongcanmuzhang Zhuli) y consta de las siguientes secciones:

- . Relaciones (Qingbao Bu)
- . Instrucción (Junxun Bu)
- . Logística (Zuangbei Bu)
- . Información (Tongxun Bu)
- . Movilización (Dongyuan Bu)
- . Operaciones (Zuozhan Bu)
- . Defensa Química (Fanghua Bu)
- . Cartografía (Cehni Bu)
- . Meteorología (Qixiang Bu)
- . Radar (Seida Bu)

1.2.- El Departamento General de Política representa el brazo puramente militar en la vigilancia ideológica de Unidades. Comprende las siguientes secciones:

- . Organización (Zuzhí Bu)
- . Propaganda (Zuanzhuan Bu)
- . Cultura (Weuhua Bu)
- . Masas (Qunzhoun Bu)
- . Enlaces (Lianlao Bu)

1.3.- El Departamento General de Servicios del Ejército -DGSA- tiene a su cargo, a nivel nacional, el apoyo logístico al Ejército Popular de Liberación, está implicado con el Consejo de Administración del Estado en todo lo concerniente a la fabricación de productos para satisfacer las necesidades del Ejército - en su totalidad.

El D.G.S.A. ejerce control sobre las Unidades de Ingenieros de Construcción y las Unidades de Ferrocarriles.

Dependen de esta Dirección cuarenta regimientos de Transporte. Organicamente está compuesto por las siguientes secciones:

- . Política (Zhengzi Bu)
- . Sanidad (Weisheug Bu)
- . Administración de fábricas (Gonchang Guanli Bu)
- . Mecánica Militar (Jungi Bu)
- . Carburantes (Yuoliao Bu)
- . Transportes (Yunshu Bu)
- . Repuestos (Chexu Bu)
- . Construcciones Militares (Jijian Yinglang Bu)
- . Administración de Cuerpos (Yingfang Guanli Bu)

2.- LOS EJERCITOS

Se trata de la Aviación (Konjun) y de la Marina (Hai--jum) cuyos jefes provienen del Ejército de Tierra.

La Jefatura de las FF. Aéreas comprende:

- . Operaciones (Radar, Información, artillería tierra/aire y protección de bases)
- . Política (Actividades culturales, propaganda, - formación política y control ideológico)
- . Servicios de retaguardia
- . Transportes Aéreos
- . Tropas Aerotransportables

La Organización de las FF. Navales es más compleja.

En su primer escalón, consta de diez direcciones con Estados Mayores que constan de las siguientes secciones:

- . Instrucción
- . Transmisiones
- . Información
- . Operaciones
- . Planes

El segundo escalón comprende las Jefaturas (Siling--
bu) de:

- . Infantería de Marina
- . Artillería de Costa
- . Arma aeronaval
- . Flota de Submarinos
- . Flotas del Norte, del Este y del Sur. Estas flotas constituyen el equivalente marítimo de las grandes Regiones Militares.

3.- LAS ARMAS

Las Armas son siete:

- . Artillería (Paobing)
- . Reserva de Artillería (Dier Paobing)
- . Blindados (Zhuangliabing)
- . Ingenieros (Gongchengbing)
- . Guerra electrónica (Dianzi Gongchengbing)
- . Unidades de Ferroviarios (Tidaobing)

Además existen otras dos poco conocidas por ser de reciente creación:

- . Ingenieros de Construcción de Bases
- . Ingenieros Electrónicos

Los responsables de estas nuevas Armas son a su vez altos cargos políticos con marcada responsabilidad en los ministerios civiles afines.

LAS GRANDES REGIONES MILITARES.

Forman la organización territorial del Ejército Popular de Liberación. Tienen una doble función; por una parte, prolongan el poder y control central y de otra estudian y preparan los planes operativos para actuar con carácter autónomo. En un discurso pronunciado con ocasión del 51 aniversario de la fundación del APL, se dijo:

En la guerra moderna, poca diferencia existirá entre el frente y la retaguardia. Todas las regiones afectadas por la guerra serán divididas y separadas. Por consiguiente nosotros debemos transformar nuestras vastas zonas de retaguardia en bases estratégicas aptas no solamente para sostener una guerra prolongada, sino para combatir de una manera autónoma.

Cada Región Militar está mandada por un primer comisario político asistido por numerosos adjuntos: Primer comandante adjunto comisarios políticos, comandantes adjuntos y comisarios políticos adjuntos.

Con frecuencia, éstos son a su vez los primeros comisarios de los Comités Provinciales del Partido Comunista Chino, en las más relevantes provincias que integran la G.R.M. y aseguran las responsabilidades del Primer Comisario Político. El enlace, comunicación y entre los estamentos políticos y militares -- permanente.

La G.R.M. reproduce a su vez en su organización el esquema central, con tres departamentos de Mando y Administración:

- . Estado Mayor
- . Servicio Político
- . Servicios de Retaguardia

En cuando al mando; comandantes jefes de:

- . Aviación
- . Artillería
- . Reservas de Artillería
- . Ingenieros
- . Unidades Ferroviarias

Las regiones aéreas se corresponden con las terrestres. Actualmente existen once Grandes Regiones Militares Provinciales, la guarnición de Beijing y las zonas de vigilancia de -- Tianjin y Shanghai.

En periodos de tensión grave, conflictos limitados o de beligerancia, las Grandes Regiones Militares, se reagrupan en Frentes (Zhanxian) cuya importancia y composición de fuerzas depende de la naturaleza y origen de las amenazas percibidas. La Defense Intelligence Agency (DIA) considera el despliegue y organización según los gráficos siguientes:

- Gráfico 1.- Despliegue de las Fuerzas Terrestres por --
Grandes Regiones Militares.
- Gráfico 2.- Grandes Regiones Militares y Regiones Milita
res Provinciales.
- Gráfico 3.- Reparto de Fuerzas Terrestres por Grandes Re
giones Militares.
- Gráfico 4, 5 y 6.- Organigramas de la Defensa China.

LA MODERNIZACION DEL EJERCITO POPULAR DE LIBERACION Y SUS LIMITES

El actual sistema económico y sus cortas posibilidades reales en materia de adquisición en el extranjero de moder-- nos sistemas de armas y de inversiones en investigación y desa-- rrollo de nuevas armas obliga a que el Ejército Popular de Libe-- ración cuente con recursos materiales que se quedan anticuados - con relación a otros países, en especial la URSS.

El deseo de modernización es patente pero lógicamente tiene impuestos unos límites económicos que a toda costa el - Ejército de Liberación quiere rebasar. Estas necesidades en mate-- ria de defensa y otras más urgentes en otros sectores de la so--

ciudad, les está llevando a la clase directiva política a nuevas formas de comportamiento en el ámbito económico como un cauce para lograr un mayor bienestar para el pueblo y un mejor equipamiento para la defensa.

Hasta ahora privan como actitudes propicias el mantenimiento de su espíritu de defensa, un deseo de anarquía, y una ideología que resalta la primacía del hombre sobre el material. Pero aparte de esta vertiente moral sobre la defensa, los altos mandos se percatan de la imperiosa necesidad de una actualización de los medios y procedimientos, pues no ser ajenos al persistente retraso tecnológico que en materia de defensa padecen, aunque los últimos conflictos en la zona indican la presencia de nuevas armas de fabricación china.

Las dificultades tecnológicas en la realización de las licencias de fabricación de nuevos sistemas de armas, les confirman su preocupación.

En términos de prioridades económicas a pesar de tratarse de un país de ideología socialista de economía planificada, el capítulo Defensa queda desbordado por otros más vitales para el desarrollo del país.

La conclusión a la que se han llegado los responsables de la dirección política del país es que "LA MODERNIZACION DE LA DEFENSA NACIONAL ESTA BASADA EN EL DESARROLLO DE LA ECONOMIA".

Por este motivo es de especial interés estudiar el proceso político de los últimos años tendentes a revitalizar las estructuras económicas del país, pasando de la total planificación estatal a limitadas actividades de mercado libre y zonas abiertas de intercambios comerciales de carácter internacional.

Este experimento económico es tratado por Problems of Communism es un trabajo de Jan S. Prybyla, Profesor de Economía en la Universidad Estatal de Pensylvania (University Park) y autor de las obras, Chinese Economy, Problems and Politics, e Issues in Socialist Economic Modernization.

LOS PROBLEMAS ECONOMICOS DE CHINA: SUS ETAPAS

Después de un breve y turbulento período de economía planificada de mercado con propiedad mixta privada/socializa

da a principios de los cincuentas, los chinos adoptaron el modelo estalinista de una economía impuesta y planificada desde el centro, con propiedad exhaustivamente estatal/colectiva. La implantación de este modelo quedó consumada en 1956, hacia el final -- del Primer Plan Quinquenal de China (1953-1957). Sin embargo, ca si desde su instauración, se descubrió que el modelo era inadecuado para las condiciones de China. El énfasis estalinista en el fomento de la industria pesada, con uso intensivo de capital, a expensas de la agricultura, produjo muchos problemas: refrenamiento de la producción y de la productividad laboral en el agro; desproporciones sectoriales; escasez y bajos niveles de consumo en lo referente a bienes para el consumidor; cuellos de botella en el suministro de insumos clave; retraso en los servicios; desempleo urbano (el 25% de la fuerza laboral urbana, o sea 8 millones de personas en 1957); además de rigidez y exceso de centralización en las estructuras y los procedimientos burocráticos. En consecuencia entre 1957 y 1976, el modelo fue sometido a ajustes de "derecha" (1957, 1961-1965) y de "izquierda" (1958-1960, 1966-1976) que provocaron violentas oscilaciones en la economía, así como en la vida política y social del pueblo chino.

En 1976 la productividad factorial definida como la producción por unidad de trabajo y capital combinados estaba en malas condiciones. De hecho, los 10 años de profundas conmociones políticas de la Revolución Cultural no hicieron más que agravar la ya entonces vieja tendencia negativa de la productividad a largo plazo. El crecimiento del producto interno neto que se produjo desde la introducción de la economía planificada, a mediados de los cincuentas (4,4% anual), se debió principalmente a una adición de factores, especialmente la mano de obra, y no a una mayor eficiencia en el uso de dichos factores. En realidad, se infligieron graves daños en la tierra por el abuso ecológico, al trabajo por el oscurantismo educacional y al capital por el retardo tecnológico particularmente en los periodos de ajuste a la izquierda, como el gran Salto hacia Adelante (1958-1960) y el de la Revolución Cultural (1966-1976). El resultado fue una pobreza rayana en la miseria en grandes regiones de la campaña china.

Como abuso ecológico, en el interior de Mongolia --- (Nei Monggol), la labranza de pastizales durante la campaña de la Revolución Cultural denominada "considerad el grano como el eslabón clave" convirtió en desierto casi 392.000 hectáreas de buenos pastizales y provocó que casi 770.000 hectáreas fueron invadidas por la arena. Entre 1966 y 1978, el número de cabezas de ganado en esta región autónoma se redujo a la mitad.

El daño educacional ocasionado por la Revolución Cultural fue cuantitativo y cualitativo. "El trabajo educacional sufrió graves reveses durante la "Revolución Cultural" en los años 1966-76 y hasta la fecha no se ha recuperado plenamente de las malas consecuencias. 160 millones de jóvenes de entre 8 y 18 años de edad recibieron en 1966 (en los inicios de la Revolución Cultural) una educación inferior y, de hecho, "envenenada" durante los años turbulentos. Otros 210 millones de adolescentes recibieron una educación deficiente hacia 1980, en las escuelas primarias y secundarias, como consecuencia de la destrucción provocada por la Revolución Cultural. En 1978, con una población superior a los 960 millones. China tenía un personal científico y técnico total de 4,3 millones en ingeniería, investigación científica, agricultura, salud pública y educación. Entre éstos, los únicos relativamente dignos de confianza eran los que se capacitaban antes de 1966.

La búsqueda de las causas de los problemas económicos de China hay que analizarla en dos etapas. La primera de 1976 a 1980, se caracterizó por el saneamiento político, reinterpretaciones ideológicas y ajustes económicos fragmentarios. El inicio formal de la consumación de la primera etapa sobrevino en diciembre de 1978, con la celebración del histórico tercer Pleno del Comité Central del Partido, en el cual Deng Xiaoping consolidó su dominio del liderazgo del partido. El consenso surgido del Pleno fue que los problemas económicos de China residían en el erróneo "estilo de trabajo" del partido y el gobierno que, según se dijo, había producido distorsiones izquierdistas en el sistema de planificación del comando administrativo centralizado. Así pues, se dedujo que si ese estilo de trabajo se rectificaba con la sustitución de algunas personas y con cierta dosis de "educación"- las cosas ocuparían su justo sitio. En otras palabras que sólo hacía falta un ajuste sencillo. Con el tiempo, se pusieron de manifiesto la simplicidad de los remedios y su falta de eficacia.

La segunda etapa nació en 1981 y aún está en marcha. El consenso actual, aparentemente frágil, parece ser que los problemas económicos de China tienen su raíz en el sistema de planificación centralizada y que lo que se necesita en la reforma.

En este momento conviene hacer una importante distinción entre "ajuste" y "reforma". El ajuste se refiere a cambios de políticas dentro del marco del sistema en cuestión. Los cambios correspondientes al ajuste no modifican de un modo fundamental los principios operacionales básicos y la estructura institucional del sistema. Lo contrario es válido en el caso de reforma. Esta modifica los principios que gobiernan el sistema y los acuer

dos institucionales del mismo en lo referente a la generación, - transmisión, procesamiento y coordinación de la información sobre costos y utilidades, motivación y distribución de los derechos de propiedad. La reforma modifica cualitativamente el lugar de la toma de decisiones en el sistema y los criterios que para ella se emplean; así pues, hace de transformación del sistema algo cualitativamente diferente. Para que la reforma de una economía centralmente planificada merezca tal título, el mercado y la propiedad privada deben convertirse en los principales determinantes de la producción, la inversión y la distribución de las proporciones del ingreso dentro del sistema.

La tesis de la transformación rechaza explícitamente la idea de la convergencia del socialismo de mercado, según la cual éste y el plan se fusionan armoniosamente en proporciones aproximadamente iguales y se auxilian y perfeccionan mutuamente. Jan S. Prybyla encuentra que la idea de la convergencia es teóricamente endeble y operacionalmente inalcanzable.

LAS POLITICAS DE AJUSTE ECONOMICO

Entre 1976 y 1980, se instrumentaron cuatro importantes políticas de ajuste. En la primera, la estructura administrativa del plan, desfigurada por los huracanes izquierdistas de la Revolución Cultural, fue reconstruida y rectificadas. Entre otras cosas, la administración de la economía fue simplificada y la toma de decisiones volvió a ponerse en manos de las autoridades locales y de los gerentes industriales. En la segunda, las metas prioritarias del sistema fueron reordenadas, primordialmente para beneficiar a la agricultura y a las industrias de bienes de consumo, y también para crear una economía más abierta en particular frente a Occidente. La tercera colocó el acento sobre la importación de tecnología moderna de ingeniería, procedente de países capitalistas, a fin de ayudar a modernizar las plantas y el equipo chino tecnológicamente atrasados. La cuarta, y quizá la más significativa, consistió en importar elementos seleccionados de técnicas sociales capitalistas, las cuales fueron empleadas como complementos del plan de gobierno ("utilizar al capitalismo para edificar el socialismo").

Esta cuarta política de ajuste plantea la interesante cuestión de si las técnicas sociales son sistemáticamente y culturalmente neutrales. ¿Será posible injertar en el plan del gobierno administrativo centralizado, los mercados y derechos de hecho de propiedad privada, para mejorar la eficiencia de dicho

plan sin reformar el sistema planificado como un todo? De hecho, ¿pueden emplearse técnicas sociales capitalistas para construir un socialismo de estado más eficiente? ¿O, será necesario trun--
car esas técnicas, mutilarlas y reducirlas para impedir que modi--
fiquen fundamentalmente el sistema socialista de estado? En tér--
minos más amplios, ¿produce la importación de técnicas sociales
capitalistas, repercusiones conductuales que trasciendan la eco--
nomía y provoquen la "contaminación espiritual", por ejemplo, o
"tendencias insanas"?

Por supuesto, la respuesta es que las técnicas socia--
les no pueden separarse totalmente del sistema a partir del cual
evolucionaron. En opinión de J.S. Prybyla, tampoco pueden utili--
zarse en esa forma desarticulada: deben ser aplicadas como un --
sistema, con sus interrelaciones orgánicas intactas. Puede argu--
mentarse que las técnicas sociales capitalistas son el producto
de una cultura pluralista y que, como tal, requieren de un ambien--
te pluralista, competitivo, con libertad de acción y elección,
para cumplir su función en la asignación eficiente de los recur--
sos. Si ese ambiente les es negado, o si se rompen sus interrela--
ciones esenciales, esas técnicas se atrofian o funcionan en for--
ma contraproducente. De hecho, desde que Nikita Khrushchev subió
al poder, en 1957, la economía soviética y las de Europa orien--
tal se han apropiado de técnicas sociales capitalistas tan sólo
para privarlas de vitalidad y adosarlas en plan burocrático. En
consecuencia, los resultados en materia de eficiencia han sido -
muy modestos, inexistentes o incluso negativos.

El empleo de técnicas sociales capitalistas durante
el periodo de ajuste en China tuvo dos características principa--
les: las diversas medidas adoptadas no estaban vinculadas orgáni--
camente en un sistema lógico e internamente coherente. Además, -
muchas de esas medidas se limitaron a ciertas áreas geográficas
o a empresas experimentales seleccionadas. En otras palabras, las
técnicas sociales capitalistas quedaron incomunicadas entre sí, -
por lo cual no llegaron a constituir una entidad orgánica.

Pese a todo, los ajustes fueron bastante exhaustivos
e influyeron en las políticas urbanas y también en las rurales.--
Los precios pagados por el estado por sus adquisiciones agríco--
las (y los precios por encima de la cuota) se elevaron, así como
la escala de sueldos y salarios en el ramo industrial. Más tarde,
se elevaron también los salarios de los maestros y otros "inte--
lectuales". La paga y las gratificaciones por jornada extraordi--
naria y a destajo para gerentes, obreros y empleados de empresas,
fueron reintroducidas por primera vez desde mediados de los se--
senta. También en la industria hubo importantes cambios estructu--
rales; en lugar de que el estado se adueñara el 100% de los bene--
ficios de las empresas estatales, en ciertos lugares y empresas

se pusieron en marcha diversos experimentos en lo referente a la tributación sobre beneficios, la retención parcial de éstos por las empresas y los fondos de incentivos empresariales. Se instituyeron también Zonas Económicas Especiales, dotadas de diversas formas jurídicas de empresa conjunta o coproducción capitalista, y se concertaron acuerdos similares para proyectos individuales fuera de esas zonas. En el campo, las ferias rurales (donde prevalecen precios casi de mercado) y las parcelas subsidiarias de tipo familiar fueron restablecidas y expandidas en cierta medida; asimismo, en 1979, se instauró un sistema de responsabilidad sobre la producción, sujeto a contrato, entre la colectividad rural (el equipo de producción) y pequeños grupos de unidades familiares.

LOS RESULTADOS DEL AJUSTE

Si bien es cierto que, generalmente, el empleo de técnicas capitalistas seleccionadas ha resultado infructuoso a largo plazo, ese tipo de ajustes al plan no siempre constituyen una pérdida de tiempo. Tales ajustes pueden mejorar ciertas dimensiones en el desempeño de la economía planificada, y a veces así lo hacen. Ese fue precisamente su efecto en China. En realidad, hacia 1980, el desempeño cuantitativo de la industria y la agricultura ha mostrado una marcada mejora respecto a los niveles de 1975. Empero, los males cualitativos de la economía se han mantenido inalterables en gran medida. De hecho, el empleo ad hoc de técnicas sociales capitalistas mutiladas y desarticuladas, al lado de imposiciones administrativas de toda índole, hizo que las deficiencias cualitativas fueran más visibles y menos tolerables, aun cuando no se registró en ellas un empeoramiento. Así pues, la inflación (hasta entonces contenida) se tornó más abierta, el desempleo oculto salió a la luz; los subsidios siguieron elevándose a ritmo acelerado; surgieron déficits presupuestarios y desequilibrios de la balanza de pagos; la inversión (especialmente fuera del presupuesto estatal) siguió su curso cuesta abajo, a pesar de los esfuerzos de las autoridades centrales por detenerla; el proceso de producción se vio perturbado por persistentes cuellos de botella en términos de energía y transporte; una proporción significativa de las empresas estatales registraron números rojos; la calidad de la producción fue deficiente; y la productividad factorial mostró ganancias precarias o nulas. Además, arreció la indisciplina social, algunas personas exigieron más y otras muchas, especialmente los jóvenes, empezaron a cuestionar la relevancia del marxismo-leninismo. En estos aspectos, China empezó a padecer en

1980 muchos de los problemas que las economías socialistas avanzadas han encontrado en sus múltiples experimentos para ajustar sus planes altamente centralizados.

LA REFORMA POLITICA

El año 1981 fue un hito en la historia económica china después de Mao, aun cuando su importancia tardó casi dos años en manifestarse. Desde 1981 hasta el final de 1984, la economía agrícola sufrió importantes cambios en las relaciones de mercado y la privatización de la mano de obra y la propiedad, que bordearon (y quizá incluso traspusieron) las fronteras del sistema. -- Mientras esto sucedía, la economía no agrícola, o sea la urbana, seguía funcionando principalmente bajo un ajuste de políticas. -- Experimentos de tono reformista se ensayaban en un grupo muy seleccionado, pero creciente, de empresas y lugares geográficos. -- Sin embargo, a partir de 1985, mientras se consolidaban los cambios de tipo reformista en la agricultura, el movimiento hacia la reforma en el sector no agrícola se intensificó, aunque no -- sin detenciones y retrocesos. Por lo tanto, en ese mismo año, -- los experimentos con los mercados libres y la privatización del trabajo y la propiedad empezaron a propagarse a los demás sectores de la economía.

La decisión tomada por el Comité Central del Partido en octubre de 1984 para llegar más allá de los simples ajustes en el sector urbano, fue el reconocimiento oficial de la necesidad de hacer que armonizaran institucionalmente los dos sectores principales de la economía, agricultura e industria.

AGRICULTURA

La piedra angular de los cambios institucionales en la agricultura, el elemento de cambio que constituye una transición de la experimentación fragmentaria al estilo de un ajuste a la sustitución del mecanismo económico estilo reforma, es el sistema contractual de entrega de la producción neta por las unidades familiares, o sea el baogan daohu. Este representa la culminación de un proceso evolutivo que se inició en 1979 pero que ya existía en China en 1961-1965, aunque en forma un tanto diferente por el cual la unidad operacional rural colectiva, el equipo de producción (formado por 30 ó 40 unidades familiares), firma --

contratos con sus unidades integrantes más pequeñas para la entrega de determinadas cantidades y variedades de su producción a precios convenidos de antemano. Estas unidades más pequeñas pueden ser grupos (zu) de hasta media docena de unidades familiares o de familias campesinas individuales (hu). El contrato de responsabilidad sobre la producción (zeren zhi) puede referirse a la producción misma (baochan zhi) o a la entrega de la producción neta (baogan zhi).

Bajo las cláusulas del contrato de producción, la unidad productora no colectiva (el grupo o la unidad familiar) entrega al órgano colectivo la producción previamente contratada y recibe a cambio puntos de trabajo. El valor de un punto de trabajo bajo se determina por el esfuerzo colectivo de las familias que integran el equipo de producción en el contexto de la política de precios de estado y, de igual manera que en el caso anterior, la función de la distribución del ingreso corresponde al equipo de producción (el órgano colectivo). En el contrato de entrega de la producción neta no intervienen los puntos de trabajo. La producción contratada se entrega al órgano colectivo y se paga al precio especificado en el contrato. El sobrante que resta después de cumplir la entrega obligatoria, de pagar el impuesto agrícola y de hacer diversas deducciones colectivas, se considera propiedad de la unidad familiar y puede ser consumido por los miembros de ésta, vendido en el mercado libre o comprado por el estado a precios "negociados" (cercaños a los del mercado). Desde el punto de vista de la unidad contratante no colectiva, la evolución a partir de 1979 consistió en pasar del grupo a la unidad familiar. En lo referente a la índole del contrato, el cambio ha consistido en pasar del contrato de producción al de entrega de la producción neta. En otras palabras, entre 1979 y 1981, se avanzó claramente hacia el mercado libre y la privatización del trabajo y el uso de la tierra.

Los detalles y las modalidades precisas de operación del baogan deohu han sido publicados y se han discutido y analizado con profusión.

Equivale a una agricultura llevada a cabo por familias arrendatarias, siendo el estado el propietario de las tierras (a través de la colectividad). Aunque no se menciona un pago real por arrendamiento, se percibe implícitamente un elemento casi equivalente en la obligación de entregar la producción neta a precios fijados por el estado, que en pasado fueron tradicionalmente inferiores --a veces muy inferiores-- a los precios de mercado correspondientes. La propiedad de la tierra sigue estando legalmente en manos del órgano colectivo y ésta no puede ser comprada o vendida por las unidades no colectivas. Sin embargo, estas últimas pueden obtener derechos extensivos (y exclusivos) so

bre el uso de la tierra, generalmente por periodos de 15 años -- (o más en el caso de pastizales y arboledas). Los animales de tiro, la maquinaria agrícola y los medios de transporte pueden ser propiedad privada de las familias. Está autorizada la contratación de un reducido número de ayudantes (tres), pero tal parece que esta restricción no se cumple estrictamente. El contrato puede ser transferido a otra familia, con permiso del órgano colectivo, y el cesionario debe pagar al cesionista por cualquier mejora de capital que se haga a la tierra. La consolidación de las parcelas también es factible, con el correspondiente consentimiento del órgano colectivo. Bajo el contrato, las unidades familiares pueden llegar a especializarse en determinadas faenas, independientemente de que éstas sean agrícolas o no (como son por ejemplo, el transporte, la reparación de maquinaria o la comercialización).

Desde el punto de vista del sistema, la importancia del baogan daohu reside en la privatización de facto (aunque no de jure) de la propiedad de la tierra (lo es de facto y de jure en el caso de los animales de tiro, la maquinaria, las carretas, los camiones y demás); en la devolución de amplias facultades para la toma de decisiones (aunque distan mucho de ser ilimitadas), incluso las correspondientes a la distribución del ingreso y del establecimiento voluntario de cooperativas, hasta el nivel de la unidad de producción privada (la familia); y en el grado significativo en que ambas partes contratantes recurren a precios de mercado o próximos a éste (precios negociados) a fin de decidir lo referente al volumen, la distribución y la disposición de la producción. Esto último cobrará mayor importancia con la propuesta de desaparición paulatina del monopolio estatal sobre las compras de productos agrícolas clava (por ejemplo, granos, oleaginosas, algodón) y la consecuente supresión de los precios de adquisición y las cuotas de entrega contractual que se fijaban a discreción del estado. Esta decisión fue tomada como consecuencia del repunte de la producción agrícola y de la declinación resultante en los precios del mercado; en algunos casos, por debajo de los correspondientes a las adquisiciones estatales.

No cabe duda de que, desde 1981, ha tenido lugar en la agricultura una comercialización considerable de la información y la coordinación, mediante precios de mercado razonablemente competitivos y transacciones directas de compra-venta lateral, así como una privatización de facto igualmente impresionante en cuanto a derechos de propiedad (en lo que va incluida una mayor flexibilidad de las pautas de cultivo, los programas de trabajo, la especialización y la comercialización), lo cual ha influido en forma positiva sobre la motivación.

EL EXITO EN LA AGRICULTURA

Como es natural, los partidarios de ir más allá del ajuste atribuyen la situación agrícola favorable de los últimos años el acuerdo contractual de entrega de la producción neta de la unidad familiar (baogan daohu). Los resultados en el agro son impresionantes. La producción de gramíneas, algodón y otros productos primarios ha aumentado espectacularmente, aun cuando partió de niveles bajos. Los rendimientos se han incrementado y la productividad laboral se ha elevado a tal grado, que del 15 al 30% de la fuerza de trabajo ha quedado liberada de faenas relacionadas con el campo. El ingreso rural per cápita ha aumentado marcadamente, y las pautas del gasto familiar han mostrado una mejoría cualitativa. Ha crecido la porción de la producción agrícola que se destina a la comercialización, y han proliferado las industrias en poblados y aldeas (cooperativas y también privadas) absorbiendo parte de la mano de obra agrícola que ha quedado desplazada.

También se han observado algunos resultados problemáticos que se relacionan, según parece, con el "baogan daohu". -- Sin embargo, es indudable que, por lo menos hasta ahora, las novedades positivas en la agricultura han superado a las negativas. Lo más importante es que el problema de la calidad deficiente del desempeño económico del sector agrícola ha sido abordado con notable éxito.

A este respecto surgen dos interrogantes: la primera se relaciona con el origen del éxito del sector agrícola. ¿Se debe al "baogan daohu" la descolectivización parcial y el alejamiento de la planificación de mando central, o este resultado obedece a otros factores menos reformistas y de orden más técnico? Entre estos últimos se incluye una serie de años de buen clima; el uso más intenso de fertilizantes químicos; la reversión de pautas de cultivo tradicionales (es decir, el abandono de la política maofista de lograr la autosuficiencia en las columnas y las provincias, y de la política de "el grano es la primero") y el aumento correspondiente en el comercio de productos agrícolas entre las provincias; así como el alza de los precios de adquisición, que corresponde al rubro del ajuste. No obstante, es preciso señalar que no resulta fácil trazar la línea divisoria entre los cambios institucionales y los de carácter técnico. Por ejemplo, el mayor uso de fertilizantes químicos por los productores fa

miliares se debe, en gran parte, al mejoramiento de la estructura motivacional del sistema; resulta que ahora vale la pena que los campesinos empleen más sustancias químicas, lo cual no tenía sentido bajo el viejo sistema de los puntos de trabajo.

Esto nos lleva a la segunda interrogante: ¿el "baogan daohu" es una reforma o un ajuste? La respuesta es que éste constituye casi una reforma; el grado de elección individual que implica dista mucho de ser modesto. En gran parte, esa elección se ejerce a partir de la información que proporcionan los precios del mercado; en buena medida, está coordinada por éste, y la motivación consiste en el atractivo de las ganancias mercantiles. Los derechos de propiedad sobre los bienes -incluida la tierra- han sido clara y significativamente privatizados.

Sin embargo, la liberación de la elección individual bajo el régimen del baogan daohu todavía no es completa ni mucho menos. Las limitaciones a dicha elección son penetrantes y significativas, tanto en cuanto a la intervención estatal en el proceso mercantil como en las restricciones que impone a los derechos privados de hacer uso de los bienes. La coexistencia de precios de mercado, precios "preferentes" (según la cuota y superiores a ésta) y precios negociados -un sistema de precios en múltiples niveles- alienta las manipulaciones y las distorsiones del mercado, siendo la primera víctima de esto la calidad de los productos. Sin embargo, existe un problema más fundamental. Aun cuando el campesino chino comprende en forma instintiva y bastante precisa los principios del mecanismo mercantil y los derechos inherentes al uso de la propiedad privada, tal parece que esa comprensión no la comparten los funcionarios que están a cargo de la supervisión de los mercados y de la propiedad. La actitud de esos funcionarios hacia los precios fluctuantes (especialmente cuando ascienden, lo cual se interpreta como "acaparamiento"), y los precios de equilibrio mercantil en el contexto de la escasez de productos primarios, oscila entre la antipatía y la hostilidad. Según esta opinión, lo que no está bajo control se considera "arbitrario". Tales actitudes han producido consecuencias tangibles. Los marcados aumentos en los precios minoristas de los artículos del agro que fueron liberados de regulaciones en los mercados urbanos de China en 1985, por ejemplo, provocaron un diluvio de controles administrativos de precios, reducción de éstos por orden gubernamental, y subsidios. Algo aún más peligroso: muchos dirigentes financieros tienen un conocimiento teórico todavía muy elemental acerca de la forma en que opera un sistema de precios basado en el mercado.

Sin embargo, no se trata solamente de una deficiencia en la comprensión teórica del modo en que los precios del mercado determinan la asignación de recursos. En la práctica ni

siquiera para los que entienden los principios mercantiles básicos resulta fácil distinguir entre los cambios de precio que provienen de la concesión de mas libertad a los compradores y vendedores, para que negocien en forma competitiva y encuentren los precios de equilibrio en el mercado, y los cambios de precio que provienen de "malas" fuentes, como la especulación, la manipulación de costos o la inflación de la demanda. Ante la magnitud de esta dificultad práctica, los burócratas financieros tienden a hacer lo que les resulta más natural: controlan administrativamente los precios.

La reforma del plan requiere la movilidad de los factores de producción. Este todavía no es el caso de China bajo el baogan daohu. Aun cuando la movilidad de los factores se ha visto incrementada en comparación con el pasado posterior a 1957, - la tierra y el trabajo siguen estando atados en gran medida y el equipo de capital (así como insumos ordinarios y decisivos) tiene que ser comprado al monopolista estatal. Si bien ahora se permite que los campesinos dejen la tierra en respuesta a las señales del mercado, no se los autoriza a salir del campo (aunque muchos lo hacen). Así pues, a pesar de su empuje hacia los mercados libres y la privatización del uso de la propiedad y el trabajo, el baogan daohu no es todavía más que un reforma a medias o un poco más que eso.

LA PROBLEMATICA INDUSTRIAL

A partir de 1985 y hasta 1990, este predominio del mando administrativo sobre la economía no agrícola habrá de suavizar y moderar sus alcances. El objetivo es crear una "econo---mía planificada de productos básicos" en el sector urbano, lo --cual es un nombre en clave para designar la mercantilización y - la privatización. Así pues, los cambios de mentalidad reformista se proyectan en la industria, para armonizar la economía urbana con las transformaciones reformistas que ya se han llevado a cabo en la agricultura.

Sin embargo, es probalbe que la transición del ajuste hacia la reforma en la industria resulte más difícil que en el caso de la agricultura. Por una parte, mientras que la agricultura fue una economía del sector colectivo, la industria constituye primordialmente una economía del sector estatal. Este último se caracteriza por una rigidez comparativamente mayor en las estructuras administrativas (de tipo ministerial) y, a diferencia del sector colectivo, es el dominio de burócratas que lo ha-

bitan en gran número y que se benefician considerablemente con los privilegios dimanados de su administración. Forzosamente, habrá resistencia al uso expansivo del mecanismo de mercado, puesto que éste les quita el pan de la boca a los burócratas. Irónicamente, también es probable que haya considerable oposición a la privatización de los derechos de propiedad en quienes parecerían beneficiarse más con tal privatización: los gerentes de empresas, la mayoría de los cuales no están preparados, ni profesional ni intelectualmente, para tomar las decisiones relacionadas con la propiedad o para correr los riesgos empresariales que las reglas del mercado exigen. Igual que sus colegas en el campo (los funcionarios de comunas, brigadas y equipos) pero en una escala mayor, esos burócratas y gerentes urbanos son propensos a reaccionar ante el relajamiento gradual de los controles administrativos directos, en una forma sumamente "feudal" y corrupta -- que distorsiona la tentativa de reforma y acaba por debilitarla. De hecho, según muchos informes de la prensa China, diversos funcionarios urbanos se han aprovechado de la escasez de productos básicos, de su posición administrativa privilegiada y su acceso a la información, así como de la mezcla incompatible de disposiciones administrativas y mercados incipientes para llenar de billetes sus propios bolsillos.

Cuando los órganos y los dirigentes del partido y del gobierno usan su influencia para establecer empresas.... todos los beneficios van a dar al bolsillo de individuos o de pequeños grupos... Estos procedimientos ilegales empeoran la reputación de la reforma.... Contaminan el organismo del partido. Todas las nuevas formas de comportamiento indebido se relacionan con el dinero. Algunos dirigentes y miembros del partido están.... cegados por la ambición de ganancias. Se han vuelto esclavos del dinero. Hasta la fecha, el escándalo más grande en la Isla Hainan involucró a 690 participantes, que se embolsaron 2,1 millones de yuan (720.000 dólares EUA). Entre enero y marzo de 1985, 872 compañías más o menos ilegales fueron fundadas por 88 departamentos gubernamentales y por otros órganos (incluso escuelas y jardines de infancia). Vehículos de contrabando y otros 16 artículos de lujo importados de Hong Kong y otros centros capitalistas, fueron revendidos con pingües ganancias en el mercado nacional.

Esto ha ocurrido en China a una escala muy impresionante. En lugar de la competencia mercantil y un flujo útil de producción e innovaciones, lo que ahora surge es la anticuada extorsión burocrática, solapamientos recíprocos, dividendos parásitos y sobornos. Una de las primeras reacciones a la decisión de octubre de 1984 y el consecuente relajamiento de los controles centrales, fue el surgimiento de incontables compañías, denominadas de cartera, que fueron fundadas por funcionarios en forma individual, por grupos de éstos y por unidades de trabajo, pa

ra aprovechar la fluidez de la situación y hacer negocios en las grietas que se abrieron entre el plan y el mercado. Es importante señalar que esas "tendencias malsanas", como se las llama -- oficialmente, no son manifestaciones de la ética competitiva del mercado, que exige el acatamiento de la ley contractual libremente concertada, sino la expresión de los privilegios burocráticos que se desbocan en un ambiente caracterizado por la escasez del suministro, la inflación de la demanda y una combinación de mercados sumamente imperfectos y órdenes administrativas. Se trata de la "mercantilización" de viejas prácticas contrarias a la ética profesional. En lugar de una economía de mercado, lo que proliferaba en tales situaciones es un "socialismo feudal", es decir, latifundios burocráticos que operan no sólo en forma indebida e ilegal, sino que también muestran imperfecciones de distintos -- tintes, en comparación con el modelo mercantil que muestran los libros de texto.

La segunda razón por la cual el movimiento hacia la reforma será más difícil en el sector urbano que en el agro, es una ampliación de la primera. En la agricultura, la devolución de las facultades de toma de decisiones ha tenido lugar hasta el nivel de la empresa privada (la familia). En el sector urbano, esta devolución se hará en el nivel de la unidad burocrática más baja: la empresa estatal, con todo lo que esto implica en cuanto a malos hábitos burocráticos y formas de comportamiento que ya -- hemos examinado.

Surge además la cuestión práctica de la experiencia. En la mayoría de los periodos, la agricultura china se ha manejado parcialmente dentro de un marco de precios de mercado (en las ferias aldeanas) y propiedad privada de facto (parcelas subsidiarias de unidades familiares). La mentalidad de propiedad privada (familiar, fomentada sumariamente por las reformas agrarias de -- finales de los cuarenta y principios de los cincuenta, nunca se ha extinguido en realidad. La experiencia no ha sido igual en el caso del mercado negro. Todas las manifestaciones institucionales de la propiedad privada acabaron por ser suprimidas, primero por el Gran Salto hacia Adelante y después, en forma más completa, por la Revolución Cultural.

Un principio filosófico importante, que es preciso -- tener presente al hablar del ajuste y la reforma del plan, es -- que quienes están a cargo de éste, los máximos dirigentes del -- partido comunista, no se proponen renunciar al control de la economía, sino ejercerlo con mayor eficiencia. El objetivo que persiguen con esto es facilitar el mantenimiento del control político. El control directo de la economía mediante órdenes administrativas y derechos de propiedad altamente centralizados ha resultado cada día más contraproducente. Así pues, la única alter-

nativa aparente es la descentralización auxiliada por los mercados y por los derechos privatizados de propiedad. En estas condiciones, la gran interrogante es cómo combinar el control central eficiente con dicha descentralización; en suma, cómo crear un monopolio descentralizado.

Es imposible hacer tal cosa, pero la mayoría de los regímenes socialistas de estado han dedicado sus mejores esfuerzos de los últimos 30 años a esa tarea imposible. Lo que esta -- búsqueda entraña es la reconciliación de los intereses privados y los de carácter social. El mercado realiza dicha reconciliación, permitiendo que la influencia dominante de la demanda del consumidor determine el volumen y la distribución de la producción, -- así como la configuración básica de la participación en el ingreso. Esto es algo que la filosofía del monopolio descentralizado no puede permitir. Por consiguiente, la reforma del plan está -- atrapada, desde el principio, en un acertijo insoluble de filosofía económica. Como quiera que sea, cuando el gobierno chino decide introducir cambios en la estructura económica urbana, resulta claro que trata de abordar este problema concentrándose en -- dos cuestiones fundamentales: el macrocontrol y la microautonomía.

MACROCONTROL

El macrocontrol se refiere a la relación entre el estado (en cualquier nivel) y las compañías o empresas. Bajo el modelo estalinista, prácticamente todas las empresas están socializadas -- nacionalizadas o colectivizadas -- y quedan bajo el control directo del plan de mando administrativo, el cual está también -- altamente centralizado. En versiones modificadas de este modelo, el papel de los mandos administrativos, expresado en normas físico-técnicas (por ejemplo, objetivos de producción expresados en toneladas) se reduce un poco y la función de los indicadores que se expresan en términos financieros (por ejemplo, el desempeño -- de producción determinado por las tasas de beneficios y rentabilidad, o por volumen de ventas) cobra más fuerza. Al mismo tiempo, los indicadores financieros resultan menos orientadores y -- más indicativos que las normas físico-técnicas. Así pues, hay -- una transición doble: de los instrumentos de control físico a -- los de "valor", y de la planificación obligatoria a otra que tiene más el carácter de "guía" (además de cierta libertad para la producción y el intercambio de tipo periférico). Sin embargo, -- los indicadores financieros ("palancas económicas") siguen basándose, en su mayoría, en precios industriales fijados por el estado con sobrecostos y asignaciones irracionales. En consecuencia,

este doble juego no beneficia mucho que digamos la causa de la eficiencia económica (si es que llega a beneficiarla) según puede demostrarse si se examinan los 30 años de experiencia soviética y europea oriental con las palancas económicas. Desde el punto de vista del uso eficaz de los recursos (que es el meollo del problema de la economía planificada), las palancas económicas sólo pueden ser tan eficientes como el sistema de precios del cual provienen. Los chinos ya empiezan a entender esto, pero su comprensión todavía es imperfecta.

En China, los cambios del mecanismo de macrocontrol no sólo conllevan la doble transición de los instrumentos físicos de control a los de "valor", y de la planificación obligatoria a la orientadora (que es en esencia un ajuste), sino también, desde 1984, incluyen propuestas y algunos intentos de modificar el sistema de precios industriales en conformidad con el mecanismo de mercado. En el resto de esta sección, examinaré los elementos clave de los esfuerzos que despliegan los planificadores chinos para llevar a cabo esta transición.

PLANIFICACION

La idea no consiste en abolir la planificación obligatoria sino en reducirla, incrementando al mismo tiempo la planificación orientadora. En el caso de China, la reducción de la planificación obligatoria entraña reducir de 120 a 30 el número de productos regulados por el plan y aligerar el cúmulo de escalafones administrativos que participan en la toma de decisiones económicas. Un adelanto potencialmente importante es la distribución de algunos elementos de producción, realizada fuera de la red de abastecimiento estatal de técnicas y materiales, es decir, al margen del sistema centralizado de racionamiento de dichos elementos. Un mecanismo primario para realizar esta tarea consiste en llevar a cabo las ferias de elementos de producción, de varias de las cuales hemos tenido noticia, principalmente en Shanghai. En esas ferias es posible comprar y vender bienes de capital a precios negociados por el comprador y el vendedor, dentro de ciertos límites. Este adelanto tuvo su "origen" en Hungría.

Este acuerdo, tal como ha sido adaptado en China, -- trae consigo dos problemas importantes. En primer lugar, pese a que la planificación obligatoria se ha reducido en cuanto al número de artículos regulados, ésta sigue aplicándose a productos estratégicos (por ejemplo, materias primas o acero) que intervienen en la fabricación de la mayoría de los demás productos. Mien

tras la planificación obligatoria no quede totalmente abolida, - su presencia misma, por pequeña que sea, limitará e inhibirá significativamente todos y cada uno de los movimientos reformistas que se realicen fuera del dominio de su aplicación. En segundo lugar, hay motivos para creer que el traslado de la responsabilidad de la planificación orientadora, de los burócratas del centro a los de menor nivel, tendrá como único resultado hacer obligatoria la planificación orientadora en los niveles inferiores.- Hay evidencias de que la gafa obligatoria en dichos niveles ya es un hecho. El resultado a corto plazo de esta propensión a dictar orientaciones ha sido el sobrecalentamiento de la economía, - con inversiones desbocadas y una mayor merma en la calidad de la producción. La situación también es insatisfactoria con respecto a la actitud de las autoridades locales ante la esfera correspondiente al mercado "libre". En realidad, según informes de la --- prensa china, tal parece que las autoridades locales han acostumbrado hacer del mercado una operación clandestina para obtener - beneficios del poder de la estructura burocrática en provecho de sus parientes y allegados, o para restringir aquel en diversas - formas.

LOS PRECIOS

Una hazaña épica de la inutilidad burocrática, que - pasó casi inadvertida y no fue objeto de comentarios, tuvo lugar en la Unión Soviética en 1967, cuando varios millones de precios industriales mayoristas fueron recalculados a mano y publicados en volúmenes masivos como parte de la transición, propuesta por la URSS, de la planificación física obligatoria a la de "valores" con carácter de orientación. Aun cuando los nuevos precios fueron actualizados y se calcularon un poco mejor (en términos de - contabilidad), en ellos se consideró en forma escasa o nula el - empleo de los valores de uso (la demanda). En consecuencia, dichos precios quedaron obsoletos al instante y, tal como ocurría con los precios anteriores, proporcionaron señales equivocadas y el desperdicio prosiguió

Los actuales forjadores chinos de políticas, a diferencia de sus homólogos soviéticos de 1967, están conscientes de la necesidad de no contentarse con reajustar el sistema de precios industriales, sino de reformarlo; es decir, convertir este en una expresión matemática de las transacciones comerciales competitivas que se realizan en un mercado donde las partes participantes gozan de amplios derechos de elección. Sin semejante reforma, la planificación orientadora, aunque se realice con el espíritu de orientación y no impositivo, es un empeño trivial desde

el punto de vista de la optimización de las asignaciones. La comprensión intelectual abarca las formidables dificultades -económicas, políticas, psicológicas- que lleva consigo la liberación de los precios industriales. La cautela y el avance gradual caracterizan la forma como el liderazgo aborda la tarea de reformar los precios. Desafortunadamente, al prolongar las distorsiones de precios a través del tiempo, esta forma pragmática y gradual de encarar el cambio puede anular, por sí misma, la tentativa de reforma. Tal parece que, en el fondo, quienes elaboran las políticas tienen la idea de que la liberación completa de los precios industriales debe esperar a que se produzca un incremento significativo en la oferta de bienes, es decir, el surgimiento de un mercado de compradores (como ha ocurrido en el caso de los cereales y de otros productos agrícolas). Sin embargo, el advenimiento de esa situación feliz puede verse obstruido por las características irracionales, persistentes y constantes, de un sistema de precios industriales que está encadenado.

Hasta ahora, los precios relativos de algunos han sido reajustados y los de otros lo serán también más tarde. Sin embargo, muchos precios (por ejemplo los de carbón, acero, tarifas ferroviarias de corta distancia, alquiler de viviendas, y servicios públicos) son "demasiado bajos", mientras que otros resultan "demasiado altos". A esos reajustes de los precios relativos se les han impuesto varias restricciones importantes. Una de ellas es que el precio de los productos elaborados y distribuidos según el plan estatal obligatorio deben mantenerse básicamente invariables. No resulta claro lo que se quiere decir con "básicamente", pero tal parece que cuando esos productos sean comercializados por las empresas mediante sus propios canales, según regulaciones específicas, sus precios habrán de ser determinados por las fuerzas del mercado.

Uno de los resultados iniciales de lo anterior ha sido el resurgimiento de un doble sistema de precios para algunos productos clave (por ejemplo el carbón o el acero) que en nada contribuye a volver distributivamente más racional el sistema de precios. La existencia de tal sistema doble compromete el cálculo económico en términos monetarios. Otra restricción sobre la reforma de precios es el compromiso del gobierno de no afectar adversamente los niveles de vida urbanos, ni siquiera en forma temporal. Así pues, de ordinario, los ajustes de los precios relativos y la liberación de los mismos (como en el caso de algunos productos agrícolas) han ido acompañados de subsidios en efectivo, para los asalariados urbanos, o de la introducción de nuevos controles sobre los precios.

CONFLICTO DE PRECIOS

Resulta pues que la situación actual se caracteriza por la coexistencia, no muy compatible y distorsionadora, de precios más costos fijados por el estado, precios flotantes, precios del mercado blanco y precios del mercado negro. Supuestamente, estos diversos precios están restringidos a sus respectivas esferas de planificación obligatoria (precios estatales), planificación orientadora (precios flotantes) y del sector mercantil (precios de mercado). Sin embargo, no es así: dichos precios se traslapan y están en conflicto. No sólo existe un sistema de precios basado en tres (o cuatro) estratos mal deslindados, sino que hay también un sistema monetario múltiple: un tipo de moneda para la población local y otro para los extranjeros (certificado de divisas o monedas extranjeras no socialistas). También en este caso, las cosas se trasminan de una a otra esfera. Los renminbis chinos se entremezclan con los certificados de divisas, los dólares de Hong Kong y los de los EUA, y existe un descarado mercado negro de divisas.

El debate continúa. Una cuestión que no ha sido respondida inequívocamente es si los que recomiendan cambios fundamentales en el sistema de precios industriales comprenden que la flexibilidad de éstos no es una operación que se realiza de una vez por todas, sino que los precios deben ser siempre flexibles y que han de variar espontáneamente a través del tiempo. No obstante, como se señaló con anterioridad, la espontaneidad económica se interpreta como sinónimo de arbitrariedad y ceguera, y el pluralismo político se concibe como un malsano faccionalismo burgués.

En la actualidad, es insignificante la movilidad del trabajador en la industria, particularmente en el sector estatal. Con excepción del empleo en el sector privado (que ha aumentado sustancialmente desde 1978, pero que todavía representa un porcentaje muy pequeño -2,5% en 1984- del empleo urbano total) y del movimiento más libre de trabajadores en los empleos del sector cooperativo, los trabajadores urbanos siguen siendo asignados a sus danwei (unidades de trabajo) por oficinas laborales, y su movilidad dentro de la empresa y en empresas diferentes está sujeta a la planificación administrativa obligatoria. Aunque se han realizado con éxito algunos experimentos encaminados a liberar la movilidad de la escasa mano de obra capacitada, esos empeños han tropezado generalmente con la incomprensión teórica y

la oposición burocrática: según se dice, lo que se necesita es - distinguir entre "el flujo racional y el libre flujo anárquico"- (es decir, la asignación del mercado) de la gente de talento. En muchas proclamas oficiales se ha anunciado el cambio futuro: pronto será abolido en las empresas el sistema de tarifas salariales de ocho grados al estilo soviético, las empresas tendrán mayor control sobre la determinación de los salarios, las tasas salariales dependerán más de criterios basados en la productividad de los trabajadores que en la antigüedad de éstos, y se permitirá que la nómina total varíe de acuerdo con el desempeño de cada empresa.

Sin embargo, esas prácticas requieren de liberación del trabajo industrial para que pueda movilizarse espontáneamente en respuesta a las diferenciales de salarios; de lo contrario, - los cambios carecen de sentido. Esto último parece aplicable en esta coyuntura, pues las autoridades centrales han puesto patentemente en claro que no renunciarán del todo a su control sobre los salarios. (Ni siquiera los "liberales" húngaros lo han hecho). Indudablemente, el interés del gobierno central en mantener cierto grado de control sobre los salarios proviene de su preocupación ante la posibilidad de que se desboquen los fondos de consumo y la inflación y de que se tergiversen la pauta de distribución del ingreso. Aun cuando desde el punto de vista de la eficiencia se habla de la necesidad de incrementar los diferenciales de ingresos, éstos no pueden rebasar límites estrechamente definidos, sin que se produzcan graves dificultades políticas en China. El control de los salarios tiene que ser más directo porque los mecanismos redistributivos (como el impuesto sobre la renta en tasa progresivas vinculadas a la transferencia de pagos), todavía no se han instaurado. En otras palabras, parte del problema del precio del trabajo (como en el caso de otros precios) estriba en la incompatibilidad transicional de los acuerdos institucionales de motivación para el plan y el mercado, es decir, la coexistencia de controles administrativos sobre la movilidad laboral y palancas incentivas que no están totalmente mercantilizadas, lo cual redundará en que a menudo ambos conjuntos de instrumentos persiguen propósitos opuestos.

Debido a que la flotación de los salarios por las empresas en 1985, tomaría como punto de partida las cifras de la nómina básica para 1984, aquellas se apresuraron a elevar los salarios (especialmente por medio de las bonificaciones menos fáciles de controlar) antes de 12 de enero de 1985. En diciembre de 1984, los salarios tuvieron un aumento sin precedente de 46%, el cual fue pagado principalmente por medio de préstamos obtenidos de bancos estatales. Ese mes, los préstamos bancarios aumentaron 48,4% y los gastos del gobierno en nómina superaron en 70% el presupuesto. El ministerio de hacienda tuvo que imprimir 8000 millones de yuan adicionales en 1984 para pagar la cuenta.

MICROAUTONOMIA

La microautonomía significa tres cosas: a) experimentación con formas mixtas de franquicia de la propiedad público--privada en el nivel de la empresa; b) recurso a la propiedad extranjera parcial o total de las empresas; y c) aumento de las facultades de las empresas estatales para la toma de decisiones en relación con algunos o todos los aspectos siguientes: producción, suministro, comercialización, precios, mano de obra e inversión. Par que constituya una reforma significativa (es decir, para que eleve la calidad del desempeño económico), la microautonomía debe producirse en un marco de macrocontrol mercantilizado. De lo contrario, la microautonomía se reduce a un simple ejercicio de descentralización administrativa, a una mera experimentación con el aparato burocrático. Tal ha sido el destino de la microautonomía en la Unión Soviética y en la mayoría de los países socialistas de Europa oriental.

PROPIEDAD MIXTA

La coexistencia de forma de franquicia pública y privada en el nivel empresarial no es algo nuevo en la República Popular de China. Allí existieron empresas mixtas público-privadas antes de mediados de los años cincuenta y algunas de ellas sobrevivieron incluso hasta la Revolución Cultural en 1966. Lo nuevo son las direcciones y la magnitud del cambio descrito en las proporsiciones recientes. Por ejemplo, según los cambios industriales propuestos, en los años 1985-1987 todas las empresas con el activo fijo menor de 1,5 millones de yuan y con beneficios anuales con menos de 200.000 yuan tendrán que ser contratadas o arrendadas a individuos o grupos (cooperativas) por periodos de hasta cinco años. Tal como ocurrió en Hungría, esas empresas suelen concentrarse en ramos de servicios, abastecimiento, mantenimiento, reparaciones, construcción y transporte local. En términos generales, la disposición es muy similar al sistema baohan daohu de la agricultura, en el cual, según recordaremos, la propiedad social legal se combina con una amplia privatización de los derechos de uso. A las empresas arrendadas se les exige el pago de alquileres e impuestos al estado; además, se les conceden derechos relativamente amplios para la toma de decisiones comerciales, inclu-

so las referentes a la distribución del ingreso neto de la empresa. Como ventaja adicional, a las empresas que funcionan bajo el convenio de arrendamiento, se les permite eludir las restricciones sobre contratación de trabajadores, que son aplicables a las empresas del sector privado.

Según parece, la mayoría de las empresas que hasta ahora han sido desnacionalizadas se han puesto en manos de grupos cooperativos: El conjunto de pequeñas empresas que participan en este cambio representa actualmente poco más de la mitad del valor total de la producción industrial bruta (recuento que incluye empresas de poblados rurales y municipios). Se espera que para 1987 la mayor parte de ese valor de producción sea generado bajo el convenio cooperativo de arrendamiento.

Todavía está por verse qué también funciona esto en la práctica. Como se ha señalado, este movimiento implica la privatización de facto de los derechos de propiedad industrial, principalmente en favor de grupos. La cuestión es si estos últimos serán cooperativas de bona fide o unidades colectivas neoestalinistas, que son simplemente una variedad inferior de las empresas estatales. Mucho dependerá de las actitudes tributarias y de recaudación de rentas, así como de las políticas de las autoridades locales y de si habrá suficiente capital e insumos ordinarios, fueran del plan, para que las empresas "autónomas" hagan algo con el dinero recientemente adquirido. ¿Competirán las empresas arrendadas y las firmas estatales por los materiales escasos y, quizá, incluso por la clientela? En caso afirmativo, ¿cuál será la reacción del estado? ¿Estimulará aún más el nuevo acuerdo a la economía clandestina, que ya es muy activa, contribuirá a la arraigada propensión de los funcionarios de la corrupción?.

Además del establecimiento de varias formas de convenios de contratación y arrendamiento, el sector privado legal de las áreas urbanas se ha expandido significativamente. Sin embargo, esta tendencia debe colocarse en su justa perspectiva. A pesar de que el número de personas empleadas en este sector (principalmente en servicios, comercio minorista y suministro) ha aumentado en más de 15 veces desde 1978, esos trabajadores representan todavía una proporción muy pequeña del empleo urbano total (2,5% al final de 1984, en comparación con 3,2% en 1957 al término del Primer Plan Quinquenal estalinista).

PROPIEDAD EXTRANJERA

En el pasado, ha habido participación extranjera en acciones de interés variable para financiar el desarrollo socialista de estados comunistas: en la Unión Soviética antes de Stalin, en los años veinte, y posteriormente en otros países (por ejemplo, en Hungría), esa práctica cuenta con la sanción doctrinal de una autoridad tan apreciable como el propio Lenin. En China se han estimulado varias formas de participación extranjera - desde 1978. A este respecto caben dos comentarios; primero, la participación industrial extranjera -cualquiera que sea su forma precisa, y existen muchas formas posibles- se ha mantenido aislada del resto de la economía, por regla general, ya sea a través de reglamentos especiales o por zonificaciones directas. Segundo, todavía no han cristalizado las grandes esperanzas de que semejantes convenios logren atraer tecnologías avanzadas y generen exportaciones productoras de divisas (especialmente con respecto a las Zonas Económicas Especiales). La inversión exterior efectiva (a diferencia de la proyectada) en empresas conjuntas de toda índole ha sido relativamente modesta y ha correspondido principalmente a "compatriotas de Hong Kong" para proyectos relacionados con el turismo, trabajos de montaje industrial (por ejemplo, el ensamblado de televisores) y especulación con bienes raíces - (y quizá también para la seguridad política).

EMPRESAS ESTATALES

El fortalecimiento de las prerrogativas, hasta ahora mínimas, de las empresas de propiedad estatal en materia de decisiones, representa también una forma de desnacionalización y privatización, aunque más limitada, de los derechos de propiedad colectiva (incluido, en lugar destacado, un mayor derecho de las empresas a su ganancias económicas). Aunque las empresas colectivas tienen desventajas en muchos aspectos, generalmente han gozado de más independencia que las de carácter estatal en lo que se refiere a los índices de planificación y a la intervención ministerial. Tal aumento de "autonomía" para la empresa estatal es la finalidad macroeconómica del empleo de palancas económicas en el nivel macro.

La parte medular del plan de autonomía empresarial es lo referente a la retención de las utilidades. En el pasado, las empresas estatales remitían casi todas sus ganancias a la tesorería del estado. Esta asignaba luego subvenciones no recuperables para satisfacer las necesidades de capital de las empresas, a expensas del presupuesto estatal, y enviaba instrucciones detalladas para el uso de esos fondos. Sin embargo, según la nueva política, las empresas pagarán un impuesto sobre sus beneficios económicos, en lugar de remitirlos íntegramente al estado. Junto con otros impuestos éstos serán empleados por el estado como palanca económica para inducir en las empresas el comportamiento apetecido, en relación con los beneficios que habrán de retener después de pagar sus impuestos. Ahora se cree que el interés propio de la empresa puede reconciliarse con el interés -- "social" del país (según lo percibe el estado) a través de políticas tributarias estatales. Pese a todo, esa opinión puede ser excesivamente optimista. La experiencia soviética con la retención de beneficios demuestra que esta suposición sólo es acertada si el sistema de precios, dentro del cual se obtienen dichos beneficios y se pagan los impuestos correspondientes, es racional desde el punto de vista mercantil. Sin una mercantilización revolucionaria, es decir, la liberación y desburocratización del sistema de precios industriales, la privatización parcial de los derechos de propiedad (en este caso los beneficios en el nivel de la empresa estatal), sigue siendo un simple ajuste que, en mi -- opinión, no deja de generar señales equivocadas para la asignación de recursos. De hecho, la experimentación soviética con fórmulas de impuestos pro beneficios (y los correspondientes "fondos empresariales") ha durado ya 30 años y no hay indicios de -- que haya reportado algo útil; en realidad, probablemente ha producido incluso cierto retroceso neto.

Sabedores de esto, los chinos han introducido un conjunto de impuestos correctivos para compensar las distorsiones de los beneficios a causa de la presencia constante de un sistema de precios irracional. Entre estos impuestos, hay uno sobre productos que se aplica uniformemente en todo el país, pero que distingue entre los productos. El propósito del impuesto es confiscar la parte de los beneficios (inesperados) sobre ciertos -- bienes, que provienen de precios "erróneos", como los que corresponden a algunos productos durables de consumo y cigarrillos por ejemplo. También existe un impuesto sobre recursos, destinado a eliminar los diferenciales de arrendamiento entre las industrias extractivas y la minería, y un impuesto de ajuste cuyo propósito es eliminar las diferencias entre las empresas que pertenecen a un mismo ramo industrial, siempre que tales diferencias proven--

gan de causas "inmerecidas". Además, para recordarles a los gerentes de empresas que el capital no es libre y a fin de corregir las distorsiones de los beneficios, ocasionadas por la intensidad del uso de capital, actualmente se aplica un gravamen sobre el capital fijo y el de trabajo. Además, está en vigor un impuesto por bonificaciones, ideado para contener los desembosos "ciegos" y "caprichosos" por concepto de gratificaciones. El uso de los impuestos, incluso el más importante de éstos, el impuesto progresivo sobre la renta en ocho grados, demuestra que los planificadores chinos tienen un conocimiento teórico (de las cuestiones referente al empleo de palancas económicas con precios no económicos) muy superior al que los soviéticos han sido capaces de adquirir.

No obstante, todavía hay muchas cuestiones sin resolver. La más importante de éstas es quién debe determinar lo que son beneficios "razonables" y lo que no lo son, y qué criterios habrán de aplicarse para hacer esa determinación. Cuando los precios están distorsionados en lo referente a las asignaciones, no resulta fácil señalar, ni con la más pura de las intenciones, qué proporción de los beneficios o de las tasas de éstos se debe a cálculos económicos erróneos y cuál proviene de otros factores. En esas condiciones, es imprescindible confiarse a la buena fe administrativa en las decisiones tributarias, lo cual puede agravar el problema en lugar de mitigarlo. Los húngaros conocen muy bien este predicamento.

Además del derecho a conservar parte de los beneficios y de una mayor latitud en el empleo de esas utilidades retenidas, las empresas habrán de disfrutar de nuevos derechos con respecto a su fuerza de trabajo. Entre éstos destaca el de contratar y despedir trabajadores por causa justificada y el derecho a determinar los salarios en función del desempeño. Casi con seguridad, también estos derechos -especialmente el último- serán circunscritos por la política fiscal del estado y por la persuasión burocrática. Otros derechos importantes que se concedieron a las empresas incluyen el de realizar transacciones laterales con otras firmas -no como cosa ordinaria, sino como complemento al plan (orientador)- en mayor escala y con menos trabas administrativas que en el caso del plan obligatorio; el derecho a aumentar el alcance de la producción más allá de los límites del plan de "disponer autónomamente" de sus bienes; así como el derecho de comprar ciertos artículos y materiales de producción en un mercado más o menos abierto.

Es interesante, pero no sorprendente, observar que la introducción del proyecto de impuestos pro beneficios provocó quejas en la prensa china, la cual habló inmediatamente de la posibilidad de que ocurran grandes evasiones y omisiones de carácter fiscal

En la provincia de Hebel algunas empresas pagaron sólo el 30% de los impuestos adeudados entre 1980 y 1984. Se ha acusado a funcionarios de varios niveles de "reducir arbitrariamente las tasas de impuestos, ampliar el rango de las exenciones fiscales e, incluso, de considerar la tributación como un obstáculo para la reforma.

PERSPECTIVAS

En lugar de especular sobre el rumbo futuro de los cambios económicos en China, enumeraré algunos peligros que acechan a la vera del sendero reformista. Supongo que el liderazgo actual, o una parte importante o influyente de él, está comprometido a mejorar el desempeño cualitativo de la economía. Supongo también que ese mejoramiento requiere la reforma del sistema económico y no sólo su ajuste. En el contexto chino, esto significa que los mercados y los derechos de propiedad privatizada tendrán que volverse dominantes dentro del sistema. Para ello se requerirá la mercantilización de las instituciones de información, coordinación y motivación incluidas en el plan (en suma, el establecimiento de relaciones mercantiles competitivas entre compradores y vendedores), así como la privatización de facto de los derechos de propiedad en los medios de producción, intercambio y distribución.

Considera Jan S. Prybyla que hay tres grupos de peligros interactuantes e interrelacionados en el camino del movimiento reformista en China. Los elementos constitutivos de estos tres grupos se han mantenido activos en otros renglones, dentro del ámbito geográfico comprendido en el plan. En todos los casos, esos elementos han logrado detener el movimiento de reforma, ya sea en sus inicios (como en la Unión Soviética) o un poco más tarde (en Hungría). Esos tres grupos son el económico, el político y el ideológico.

Los peligros económicos provienen de tres fuentes: primera, la naturaleza del propio mecanismo de mercado; segunda, la incompatibilidad básica del mercado y las instituciones de mando administrativo con las que tiene que coexistir, debido a que la reforma se introduce en forma paulatina y no de una sola vez, y tercera, el comportamiento de quienes desconocen las reglas operacionales y los requisitos éticos del mercado y de los derechos de propiedad privatizada.

El mecanismo de mercado es magnífico para equilibrar la oferta y la demanda de productos individuales (y, por cierto, para resolver conflictos en un nivel bastante "bajo" del sistema), pero resulta menos eficaz para lograr el equilibrio en el nivel macro. Esto significa que la introducción de mercados y derechos de propiedad privatizada puede traer consigo brotes de desempleo abierto, inflación palpable, auges y recesiones, desequilibrios en la balanza de pagos y amplios deficiencias en la distribución del ingreso y la riqueza. Esto es lo que ha sucedido en China. Estos problemas se presentan también en el sistema de planificación centralizada del mando administrativo, pero casi siempre se manifiestan en forma amortiguada o enmascarada. Su carácter abierto en un ambiente de mercado brinda excelentes argumentos a los opositores de la reforma para movilizar la resistencia ante el proceso de mercantilización y privatización. Tal ha sido el caso de Hungría.

La incompatibilidad del mercado y las instituciones de planificación durante el período "de transición" se ha explicado aquí y en otros lugares. El efecto del remedio que consiste en una pequeña dosis de mercado y más que un poco de planificación, con derechos de propiedad parcialmente privatizados y en su mayoría socializados, ha resultado generalmente peor que la enfermedad. Un buen ejemplo de esta mezcla infortunada, en el caso de China, es el intento de ampliar la microautonomía urbana en un sistema que todavía está dominado por un sistema irracional de precios industriales. Esta desventaja institucional se ha empleado como instrumento para subvertir el movimiento reformista (nunca muy fuerte) en la URSS y en la mayoría de los países de Europa oriental.

La operación dentro del entorno del mercado brinda satisfacciones a muchas personas. Sin embargo, esta no es una tarea fácil o tranquila; tampoco es una labor con la que todo el mundo está familiarizado o hacia la que cualquiera esté temperamentally y profesionalmente bien dispuesto. Además el mercado está regido por estrictas reglas prácticas. La observancia de los términos del contrato y la abstención de todo aquello que pudiera restringir el comercio, por ejemplo, se cuentan entre las reglas de la conducta mercantil, y la disposición a correr riesgos (pero no temerariamente) figura entre las principales cualidades del empresario mercantil. En cambio, las cualidades que requieren los burócratas gubernamentales y los gerentes de empresas estatales en un ambiente planificado son muy diferentes de las que corresponden al empresario mercantil. Mientras que éste audaz y aventurero, el burócrata es obediente y aguantador. Mientras el primero trata de maximizar las ganancias, el último se preocupa por minimizar las pérdidas.

Cuando son empujados a un ambiente mercantil, los burócratas no suelen comportarse como capitalistas, sino como agentes del mercado negro, pues se dedican a llenarse los bolsillos, a robar; y no actúan generalmente según las reglas del mercado, sino de acuerdo con los amañados y corruptos procedimientos de la economía clandestina. En parte, su conducta se relaciona con el alto grado de imperfección que impera en los mercados que se originan de algo que no es ni un ajuste ni una reforma. Sin embargo, todo esto se debe principalmente a la incompatibilidad entre el pluralismo (incluso modesto) del mercado económico y el persistente monopolio del poder político.

Es preciso añadir que los burócratas y los gerentes no son los únicos que encuentran dificultades para trabajar en un entorno de mercado, también otros grupos están en esa situación, por ejemplo, los campesinos no empresariales. Después de todo, el mercado no responde a consideraciones que no sean pecuniarias. Los que no son capaces de funcionar de acuerdo con las reglas; o los que quedan excluidos en el proceso, pueden llegar a conformar un grupo político de magnitud apreciable.

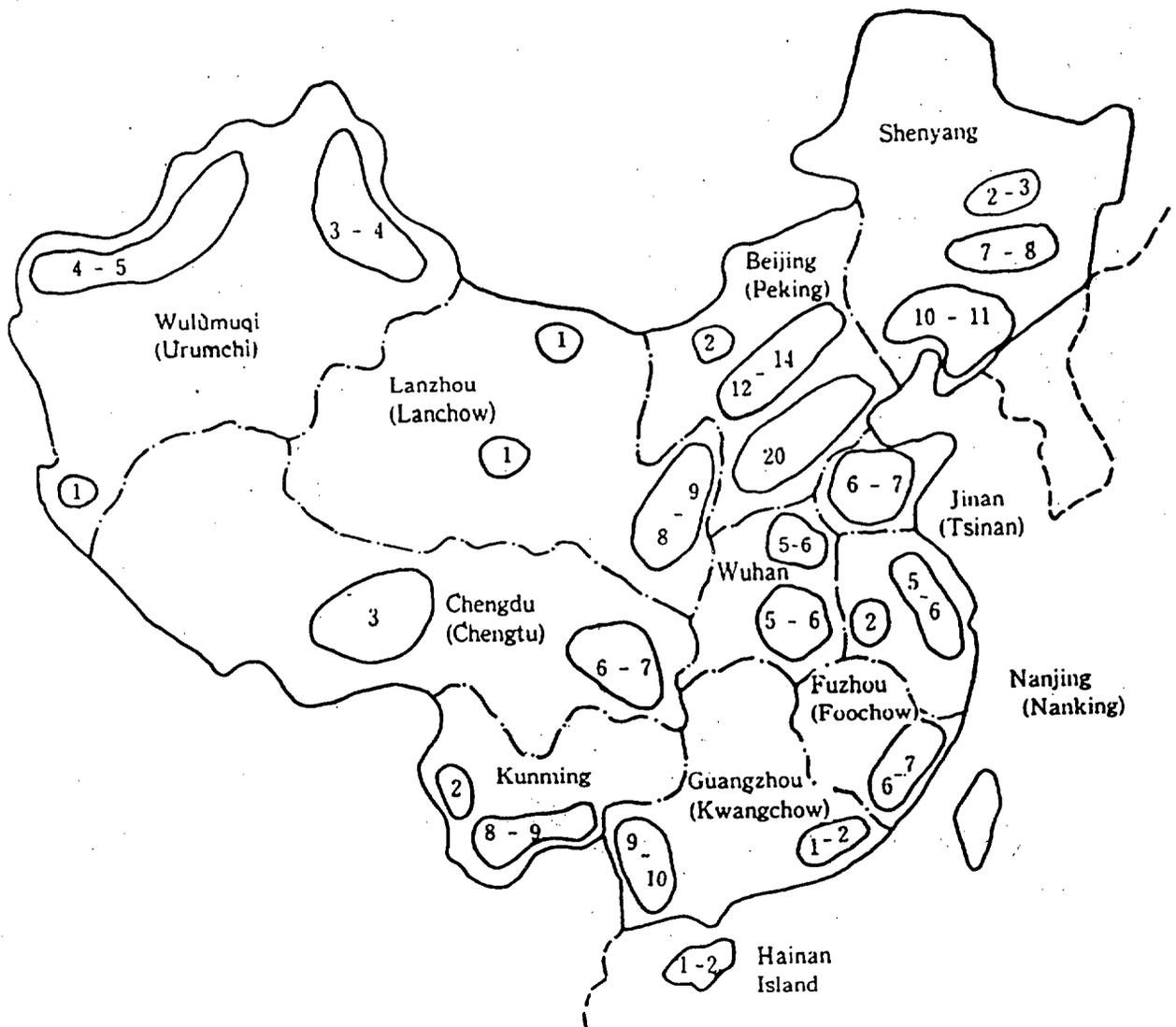
El peligro político proviene no sólo de esta incompatibilidad entre el mercado y la planificación centralizada, sino también de otras fuentes. El mercado es un dispositivo para ahorrar trabajo por qué genera, trasmite y analiza información sobre lo que se necesita hacer dentro del sistema; coordina los elementos dispares de información, y proporciona la motivación necesaria para que se lleva a cabo el trabajo. El mercado realiza todo esto a un costo de transacción comparativamente bajo; no es necesario que los burócratas hagan este trabajo manualmente y en forma deliberada. En otras palabras, el mercado amenaza a los burócratas en su capacidad de "productores" (planificadores, supervisores, ejecutores, vigilantes y así sucesivamente). El mercado también pone en peligro los privilegios de consumo de la élite burocrática. Lo que importa bajo el régimen de mercado es el dinero, no los privilegios políticos. Así pues, la reforma amenaza a la burocracia por ambos conceptos.

Los peligros ideológicos de la reforma dimanar de dos fuentes doctrinales: el marxismo y el leninismo. Desde el punto de vista del marxismo, dos cuestiones se relacionan con la reforma económica. Al marxismo se adhieren los códigos éticos socialistas (desarrollados principalmente después de la muerte de Stalin), que el sector estatal interpreta como el derecho a tener un empleo vitalicio (en China, este derecho se concede tradicionalmente hasta a los hijos pequeños de muchos empleados del sector estatal). Otros derechos vinculados con la ética marxista son el acceso a los satisfactores básicos de la vida a precios bajos (subsidiados), la "igualdad", la estabilidad y demás cosas.

Inevitablemente, la búsqueda de la eficiencia en el mercado entra en conflicto con esos buenos deseos de carácter ético y provoca la resistencia de los sectores que resultan adversamente afectados. Los códigos son parte de un contrato social implícito entre el estado monopartidista y la ciudadanía. Los ciudadanos disfrutan de estas garantías económicas, pero a cambio de un sacrificio: parecen de movilidad en cuanto a posición, experimentan una escasez crónica de los bienes y servicios que apetecen, consumen productos de baja calidad, además de padecer otras frustraciones como consumidores, y aceptan un ascenso muy lento de su nivel de vida. La reforma económica, con su competencia, su elevado índice de riesgo y su breve tiempo de respuesta a las condiciones del mercado en rápido cambio, quebranta ese contrato. Algunas empresas se ven forzadas a cerrar sus puertas, ciertas personas son despedidas de su empleos, los alquileres de las casas suben, etc.

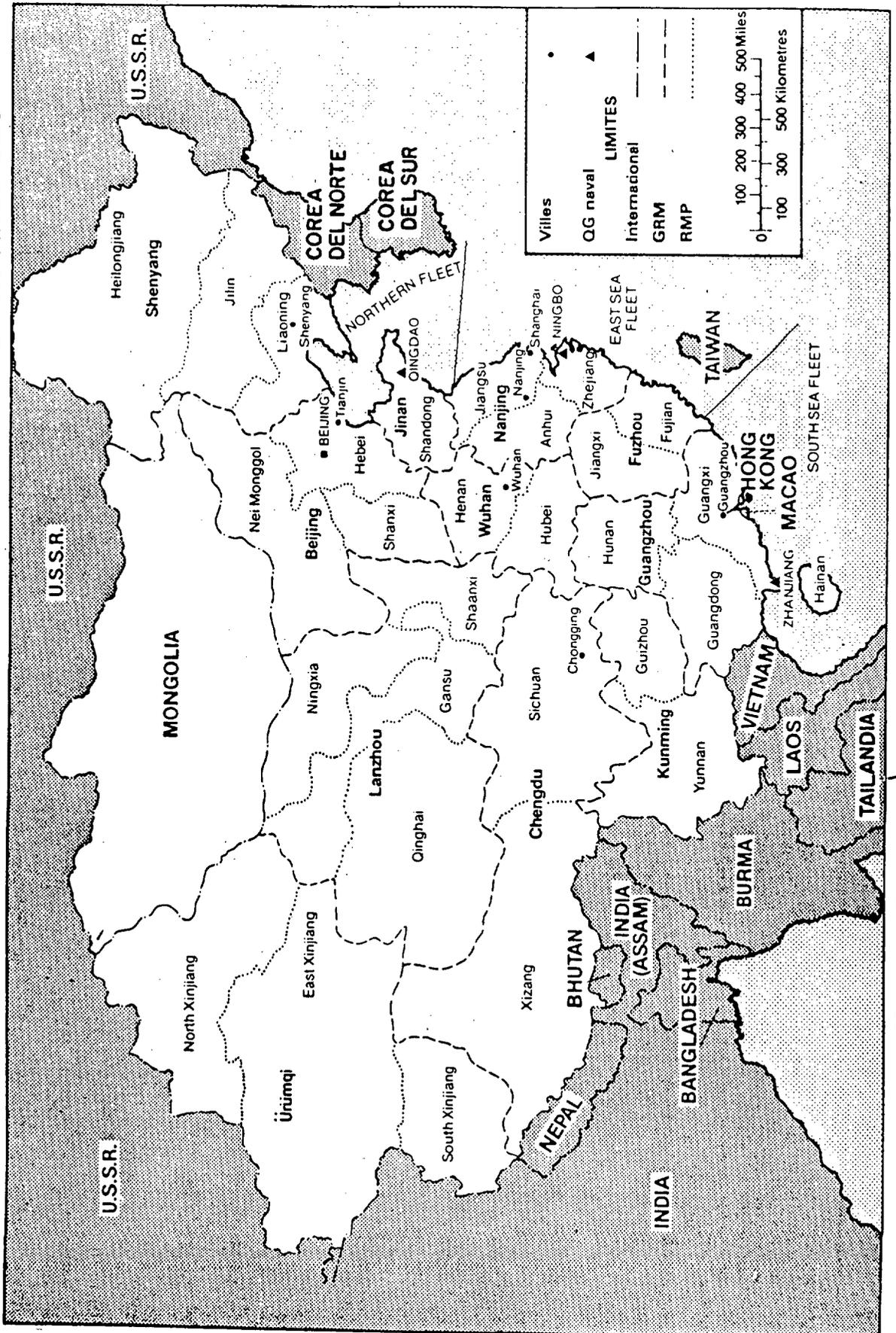
La segunda cuestión relacionada con el marxismo y que se ve afectada por la reforma económica es la que se refiere a las clases sociales. La mercantilización y la privatización de facto del sistema económico no sólo benefician a una clase, sino a muchas, y no precisamente a las que las leyes marxistas de la historia han elegido como "progresistas". Aunque, a la larga, la reforma beneficia al proletariado urbano -en realidad lo transforma en clase media- los beneficios a corto y mediano plazo, y también algunos a largo plazo, corresponden principalmente a los segmentos empresarial e independiente de la sociedad urbana y rural: el campesino "rico", el tendero, el hombre de negocios emprendedor, el corredor de bienes y el capitalista aventurado. La reforma cambia no sólo la estructura de la producción en la economía, sino también su estructura de clases, y redefine éstas, en el proceso, en un sentido no marxista.

DESPLIEGUE DE FUERZAS TERRESTRES CHINAS POR GRANDES REGIONES MILITARES



SOURCE: *Asian Security* 1979 Tokyo RIPS, September 1979, p 86

CHINA: GRANDES REGIONES MILITARES Y REGIONES MILITARES PROVINCIALES



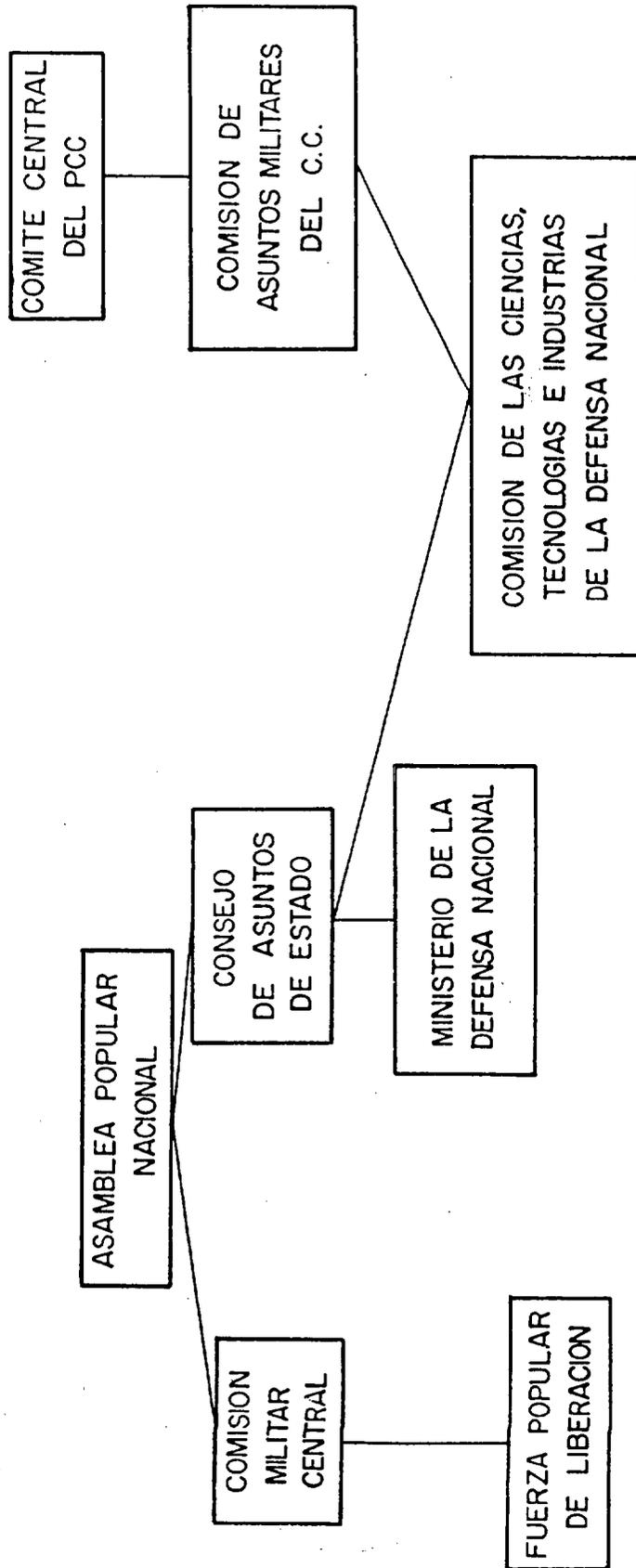
SOURCE : *Military Balance, 1987-1982* London : ISSS, Autumn, 1982, p. 111

REPARTO DE LAS FUERZAS TERRESTRES CHINAS POR GRANDES REGIONES MILITARES

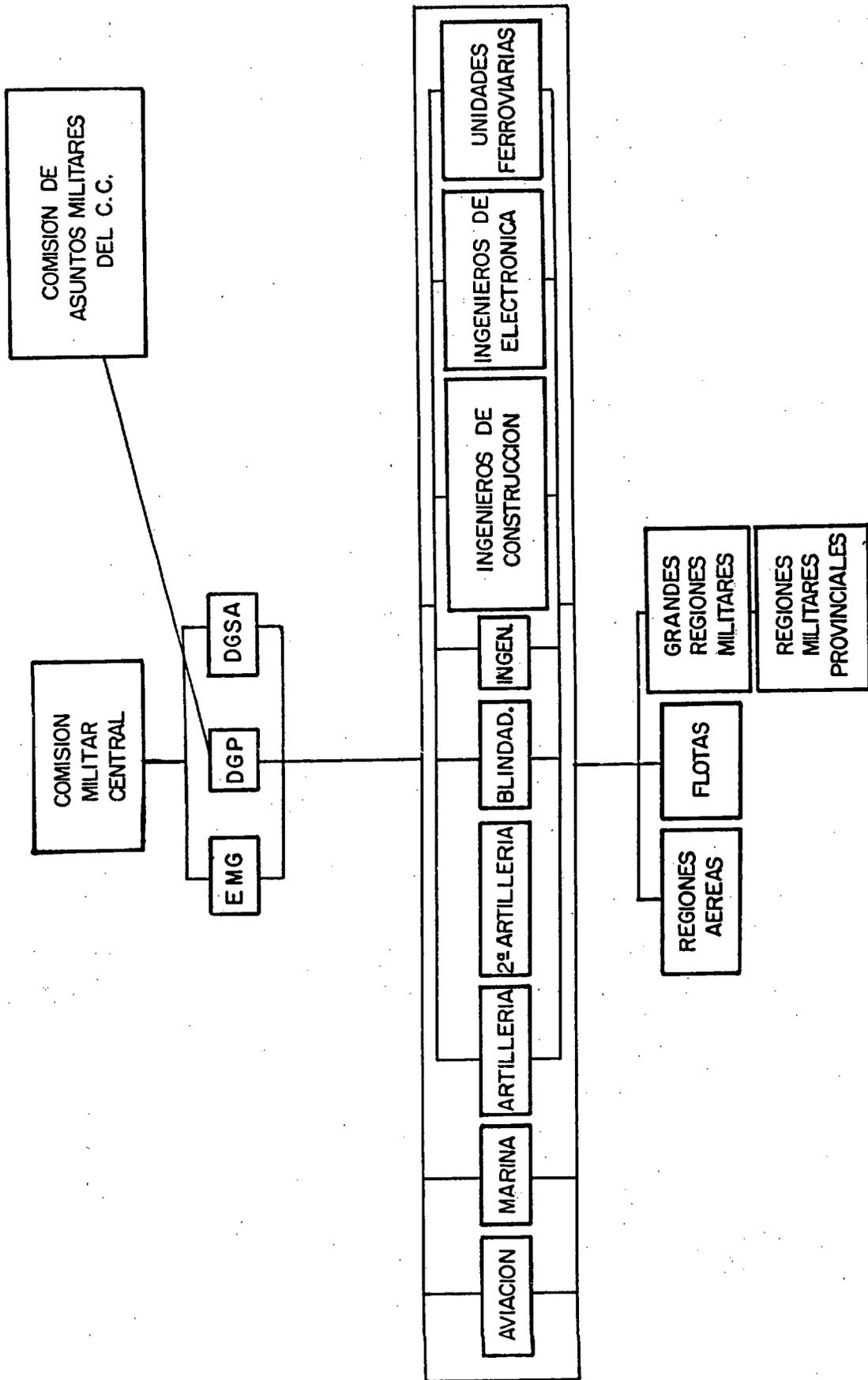
	Grandes Regiones Militares	Fuerzas Principales			Fuerzas Locales
		DI	DB	DP	
N.E.	SHENYNAG	19	3		13
N.	BEIJING	26	4		11
N.O.	LANZHOU	8	1		2
O.	URUMQI	5			7
S.O.	CHENGDU	8			4
S.	KUNMING	6			
	GUANGZHOU	12			8
Centro	WUHAN	10	2	3	6
	JINAN	9	1		6
E.	NANJING	10	1		8
	FUZHOU	6			5

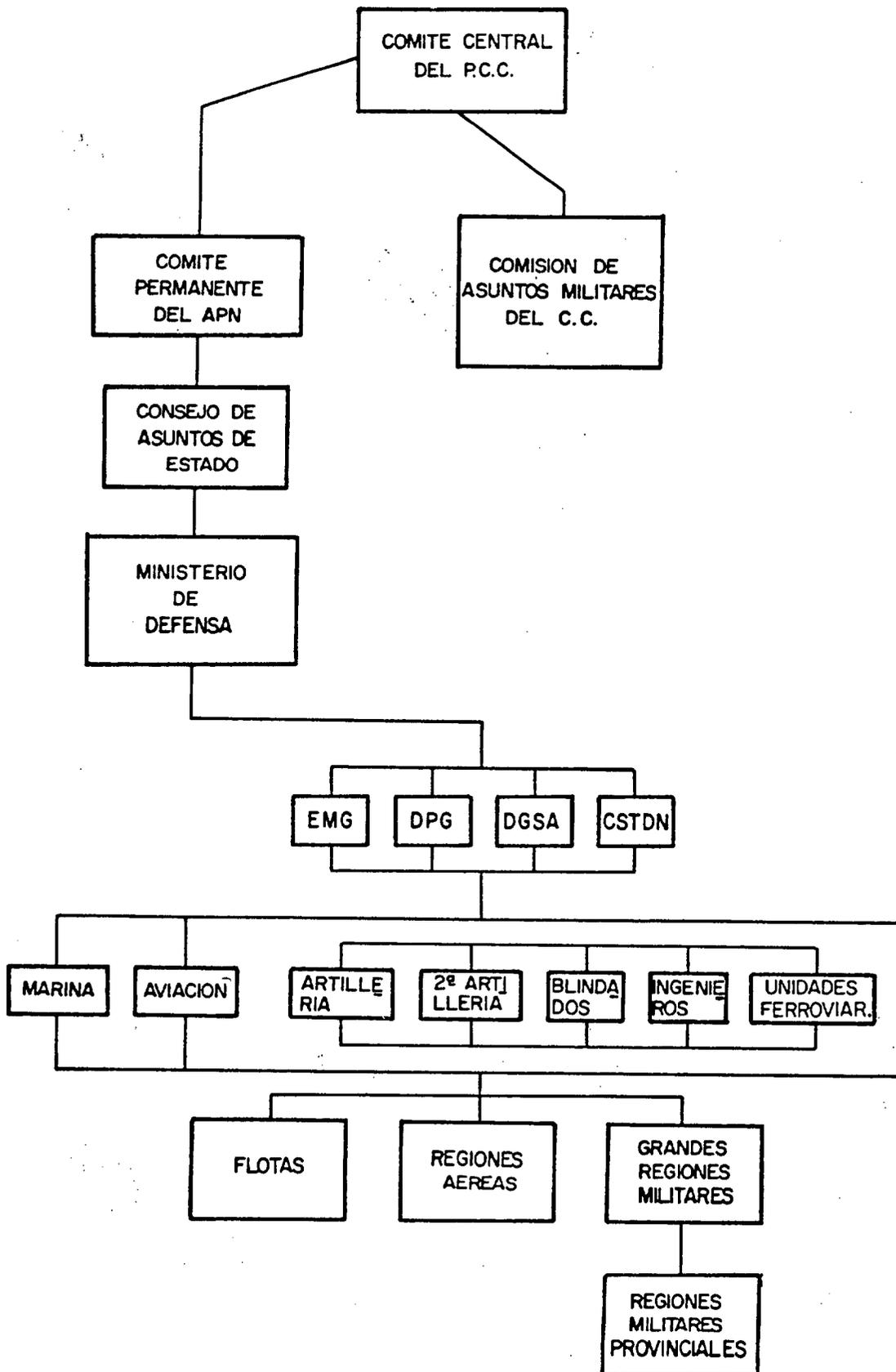
SOURCE: Military Balance, 1983-1984, London: IISS, Autumn 1983, p. 84.

ORGANIGRAMA DE LA DEFENSA CHINA



ORGANIGRAMA DE LA DEFENSA CHINA





VARIOS